

CENTAURO

Perfumes ROSNOLA,

SON LOS PREFERIDOS

POR SU DELICADO AROMA

ESPECIALIDADES

JAMÓN — MANIPECA — EMBUTIDOS

...pequeño festivo del país

Bautista Garcia Martínez

Sucessor de Jacinto Bayo

E. ALONSO

Ventas por mayor y menor

MAVOR 3

ALBACETE

Mayor, 2. — ALBACETE

Tejidos, Panería, Sastrería, Confecciones y Camisería

¿Oye, sabes si hay alguna tienda de Confecciones en Albacete?

Si precisamente estuve ayer en una que hay en la calle Mayor, núm. 57, y mira que traje de lana hebb y todo lo compré por 27 pesetas. Te advierto que los hay mejores también hasta 150 pesetas me temo. Me temo a mi, y yo te digo en serio que a mi no me hace ningún sastrer un traje más, porque por menos de lo que me lleva un sastrer de hechura compro el traje de lana hecho en esta casa.

Oye, pues me gusta el traje, ¿dices que te cuesta 27 pesetas? Si, pues acompáñame que quiero comprar uno

NO EQUIVOCARSE, CALLE MAYOR, 57, ALBACETE.

Casa Ramirez

ESPECIALIDAD EN TRAJES A LA MEDIDA

Distintivo de esta casa, fachada a cuadros BLANCOS Y NEGROS

Antonio Gómez Pérez

BANCO CENTRAL

ALCALÁ, 31. — MADRID

Continuador de los negocios de las casas

Sucessores de A. Jiménez y Banco de Albacete

COMPRA Y VENTA

DE AZAFRANES

SAN ANTONIO, 23

ALBACETE

Capital: 200.000.000 de pesetas

SUCURSALES: Albacete, Alicante, Almansa, Andújar, Arévalo, Avila, Barcelona, Ciudad Real, Córdoba, Jaén, Lorca, Lucena, Málaga, Martos, Mora de Toledo, Murcia, Peñaranda, Talavera de la Reina, Toledo y Villacastón

Caja de Ahorros. Interés del 4 por 100 anual

CENTAURO

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Año 1	REDACCIÓN Y ADMÓN. ROSARIO, 11	Albacete 19 de Julio de 1924	Director Propietario CUENCA MUÑOZ	Núm. 10
-------	--------------------------------------	------------------------------	--------------------------------------	---------

EL CASTIGADOR

En los lejanos tiempos pasados era un tipo bien definido en la escala social el llamado «Bello Narciso». Eran bastantes los narcisos que enamorados de su figura a su figura rendían culto.

Todo lo que no se relacionase con su hermosura tendiendo a ponerla de manifiesto o realzarla merecía su desprecio, eran la vanidad, el atildamiento y, sus características.

Con la evolución progresiva de la humanidad cambiaron las costumbres, los gustos y las ideas y esa metamorfosis hizo del Narciso al moderno Castigador.

El Castigador es un producto de nuestra época conserva de su predecesor el creerse guapo, pero no a la manera un poco romántica de aquél, si no de un modo más burdo, que habla al sexo.

Vestido con petulancia, un poco chulo en modales y gestos que bordean el cinismo, habla poco ya que en su cerebro, aun más vacío que el de su antecesor, no permite más de cuatro ideas sin que se den de puñetazos, mira disidente a cuantas mujeres pasan junto a él y se figura tan irresistible, en su necia presunción, que piensa queda atormentada por locos deseos la femina que lo mira una sola vez.

Su conversación es una cosa ñoña, sin ingenio cuatro camelos manidos, aprendidos en ... donde sea, plenos de estulticia; llama a las mujeres esclavas y se cree poco menos

que asediado por ellas; cuando tantas veces ni se dan cuenta de la insignificante persona del vanidoso Castigador.

Si le preguntais que hace a que se dedica os contestara estirándose y con tono negligente: «Pues castigando a ratos» y luego son reirá como si nos tuviera un poco de lástima.

Si va a un paseo lo vereis sentado rodeado de una corte de admiradores menos vanidosos pero tan estultos como él, dejándose admirar por las desgraciadas que castiga.

Sus hojos según él se cree, tienen el máximo poder que sugestiona y atormenta.

Si se decide a dejar en el oído de una bella una frase, no pasa de ser una vulgaridad, de no ser una grosería.

¡Pobre Castigador, si tu supieras cuanto rien de tí tus pretendidas víctimas! No sueñes ¡pobre iluso! la mujer aún tiene dignidad y no caza al hombre, ni sufre por una de tus miradas; rie solamente de tu petulancia y vanidad, y cuando pasas no queda en su memoria más recuerdo de tí que el que deja el canto del pájaro que distrae solo un momento.

¡El Castigador!... ¿Recuerdas aquella tarde de Mayo? aquella rubita te tuvo preso en sus hechiceros ojos azules y con el alma entera puesta en los tuyos la hablabas de amor ella te dejó sin oírte; la viste reír con sus amigas y fuiste a esconder en un apartado rincón del paseo tu dolor y las lagrimas que asomaban a tus hojos.

¡Pobre Castigador!

LUCRECIA